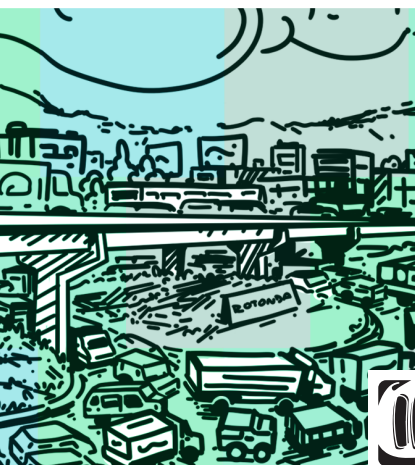




DESIGUALDADES Y...

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

Koen Voorend



DESIGUALDADES Y...



CC.CRAI.UCR - CIP/047

Nombres: Voorend, Koen, autor.

Título: El costo de una vida digna en Costa Rica / Koen Voorend

Descripción: Primera edición | San José, Costa Rica :
Ediciones Instituto de Investigaciones Sociales, 2025

60 páginas | Serie Desigualdades y ..., n° 14

Identificadores: ISBN: 978-9968-861-47-2 (pdf)

Materias: Desigualdades | Precarización Laboral |
Costo de Vida | Condiciones de Empleo | Condiciones
Económicas | Condiciones Sociales | Costa Rica

Clasificación: CDD, 331.2 | Thema J-

La distribución de esta publicación está protegida bajo la licencia

Creative Commons BY-NC-ND 4.0 Internacional

(Atribución-NoComercial-SinDerivadas)





CONTENIDO

Presentación.....	7
El costo de una vida digna en Costa Rica	17
Lo vital de un ingreso vital	19
¿Que pasa en costa rica?	33
Punto final... por ahora.....	51
¿Quiénes son?	55

América Latina y el Caribe han atravesado, desde principios del siglo XX, duras luchas entre lo viejo y lo nuevo.

Lo viejo, en sus intentos de mantener y reproducir, aunque sea con formas maquilladas, un modelo agotado que concentra ingresos, riquezas y privilegios. Lo viejo se sostiene en la especulación sobre la producción y la creación de empleo, expropia derechos sociales y debilita la capacidad soberana de los pueblos para decidir sobre sus destinos. Lo nuevo, por su parte, se afirma en la autodeterminación de los pueblos, en la regulación pública de las relaciones de mercado, en la ampliación de los derechos sociales, en la defensa de las identidades culturales y en formas creativas de pensar soluciones para los problemas socioeconómicos que caracterizan a la región.

El pensamiento social latinoamericano, con su carácter crítico y pluralista, fue protagonista esencial en la historia del continente durante todo el siglo pasado, especialmente en su segunda mitad.

Al cuestionar modelos lineales de desarrollo, la escuela cepalina y sus ramificaciones transformaron el debate e innovaron al colocar la pobreza y la fragilidad del mercado laboral en el centro de la explicación del llamado “retraso latinoamericano”. Posteriormente, la marginalidad se transformó en exclusión social en el contexto de las reformas neoliberales de principios de los años noventa.

Hoy, observamos al mundo entero perplejo ante el crecimiento de las llamadas formas de trabajo “atípicas” y el aumento de las personas trabajadoras pobres.

La integración de las cadenas de valor, la reorganización de la producción mundial en una nueva orden geopolítica y el crecimiento masivo de la economía de plataformas han reconfigurado el mundo del trabajo a una velocidad alarmante. Todo esto sucede en un momento en el que, finalmente, la humanidad parece haberse dado cuenta de que los recursos son limitados y de que no hay alternativa más que buscar formas de producción sostenibles que frenen los efectos devastadores del cambio climático.

Por esta razón, y quizás por primera vez en la historia, la agenda que combina trabajo y bienestar se ha conectado tan profundamente más allá del binomio fordismo-Estado de bienestar que caracterizó a los países de economías avanzadas durante los llamados 30 años gloriosos. Restringida al norte global, y dado que es social y ambientalmente depredadora para el resto del mundo, esta combinación ha tenido (y sigue teniendo) dificultades para reproducirse incluso donde antaño fue tan virtuosa.

En este contexto, el salario vital como parte de una agenda que combina debida diligencia y política pública emerge

DESIGUALDADES Y...

como una alternativa viable para garantizar condiciones de vida decentes a los trabajadores y sus familias, al tiempo que permite alcanzar sostenibilidad económica y ambiental. Y el primer paso en este sentido es la estimación de valores robustos de salario vital que orienten las acciones de los actores involucrados.

La Metodología Anker se ha consolidado precisamente por esta razón. Reconocida globalmente como el principal enfoque para estimar salarios e ingresos vitales, está diseñada para ser tanto rigurosa como práctica. Combina la recolección de datos primarios y el análisis de datos secundarios, asegurando que las estimaciones reflejen las preferencias locales y se alineen con los estándares internacionales de derechos humanos. Una de sus principales características es el equilibrio entre la especificidad local y un marco estandarizado, lo cual permite comparaciones entre regiones manteniendo la relevancia cultural y económica. La metodología considera elementos clave como costos de alimentos, vivienda y otros esenciales no alimentarios ni habitacionales como atención médica, educación, transporte, vestimenta, ocio, cultura y todo lo culturalmente aceptado en una sociedad dada. También contempla ahorros razonables para garantizar seguridad financiera ante gastos imprevistos.

La Metodología Anker ha ganado aceptación generalizada entre organizaciones internacionales, gobiernos, actores del sector privado y representaciones de trabajadores, debido a su transparencia y rigor metodológico. Se ha utilizado para informar políticas salariales, iniciativas de responsabilidad social corporativa y campañas de defensa por prácticas laborales justas. Al proporcionar un referente claro de lo que constituye un nivel de vida digno, la metodología desempeña un papel crucial en la lucha contra la desigualdad global y en el fomento de un desarrollo económico equitativo.

Hasta noviembre de 2024, se han realizado estudios Benchmark con la Metodología Anker en más de 50 localidades de más de 25 países. Además, los Valores de Referencia Anker, que son promedios de ingresos y salarios dignos en áreas rurales y urbanas de los países, se obtienen mediante análisis estadísticos y de regresión de estimaciones de Benchmark Anker existentes. Estos valores han sido estimados para más de 35 países.

Sin embargo, tanto los Anker Benchmarks como los Valores de Referencia comparten una limitación común: no abordan las diferencias internas dentro de los países. Los Benchmarks son específicos para localidades, mientras que los Valores

de Referencia representan promedios nacionales para áreas urbanas y rurales. Esto significa que estas estimaciones no reflejan cómo varían los salarios e ingresos dignos dentro de los países.

Considerando esto, el Anker Research Institute lanzó un proyecto piloto en Brasil para evaluar y estimar las diferencias en los costos de vida en el país. Brasil es un excelente laboratorio para estas evaluaciones, debido a sus enormes disparidades y a la existencia de excelentes datos sobre las diferencias intranacionales. Posteriormente, el modelo se adaptó a otros países de América Latina, como México, Ecuador y Costa Rica, donde se desarrolla el presente proyecto.

Brasil y México son países particularmente grandes y heterogéneos, pero Costa Rica se sitúa en el extremo opuesto desde esta perspectiva. Relativamente pequeño en comparación con los dos gigantes regionales, Costa Rica representa un caso especialmente interesante para estudiar la heterogeneidad del costo de una vida digna. Mientras que en Brasil y México era relativamente esperada una elevada variación y heterogeneidad, ¿qué esperar de un país significativamente más pequeño y con niveles de desigualdad históricamente inferiores, a pesar de su reciente aumento? Además, más allá de la posible variación, ¿cuál sería el costo de vida digno en un país que todavía ostenta una de las mayores rentas per cápita

de América Latina? Estas fueron las preguntas de fondo que llevaron al desarrollo de este proyecto, una colaboración entre el IIS/UCR y el Instituto de Investigación Anker.

Con una riqueza de datos excepcional y un profundo rigor metodológico, los resultados presentados por el Dr. Koen Voorend y su equipo son más que elocuentes. El costo de una vida digna en Costa Rica no solo es muy elevado, sino que se encontró una considerable variación entre las diferentes regiones. Estos resultados arrojan luz sobre diversos procesos que conforman la estratificación social del país, la cual ha experimentado profundas transformaciones en las últimas décadas.

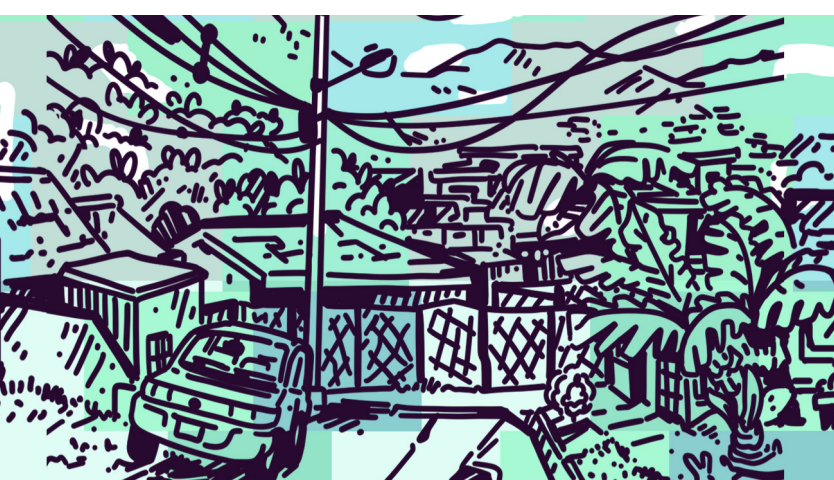
La posibilidad de contar con estimaciones de ingresos y salarios vitales para todo el territorio costarricense representa un avance significativo en la búsqueda de mejores condiciones de vida para los trabajadores y sus familias. Este mapeo y la difusión de los resultados son pasos fundamentales para impulsar esta agenda en el país. La estimación de estos valores permite que sean utilizados por gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en la implementación de acciones concretas que tengan el salario y el ingreso vital como foco.

El objetivo principal de este primer mapeo es sustentar esta discusión y, en consecuencia, contribuir a la creación e implementación de estrategias y planes de acción concretos para hacer del salario digno una realidad. Entre las acciones futuras se incluyen la realización de estudios diagnósticos que tengan el salario vital como eje central en conexión con otras agendas de desigualdad social, como género, raza, cambio climático y cadenas de suministro sostenibles.

Como destacado en la Enciclopedia Contemporánea de Latino América¹, en 1982, al recibir el Premio Nobel de Literatura, García Márquez afirmó que América Latina merecía el derecho de escribir su propia historia con la misma creatividad y originalidad que habían destacado su producción literaria, artística y teatral. Al ofrecernos un rico, detallado y accesible mapeo del costo de una vida digna en Costa Rica, este estudio constituye, sin duda, un paso más en esa dirección.

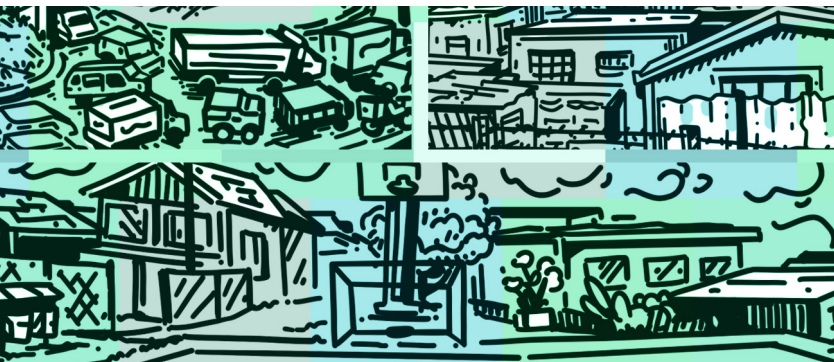
Ian Prates
Senior Researcher
Anker Research Institute

¹ <https://latinoamericana.wiki.br/>



NOTA

Este texto fue editado de una entrevista del M.Sc. Daniel Alvarado Abarca al Dr. Koen Voorend, por lo que ha sido intervenida para una lectura fluida y clara.





EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

Koen Voorend



LO VITAL DE UN INGRESO VITAL

Daniel Alvarado (DA): *Empecemos por lo básico, ¿qué es un ingreso vital?*

Koen Voorend (KV): El ingreso vital es el ingreso necesario para costear una vida básica pero decente según ciertos estándares. Estos incluyen acceso a comida sana, a una vivienda decente, a agua, educación, salud, transporte, vestimenta y todo lo demás, más una pequeña provisión para la sostenibilidad, para alguna emergencia.

Entonces el ingreso vital es el ingreso necesario para costear esa vida básica pero decente para una familia de referencia. Es decir, el ingreso vital es un concepto familiar.

De ese concepto de ingreso vital podemos sacar otro concepto que es el salario vital, en inglés conocido como el *living wage*. Al español, este concepto también se ha traducido como el salario digno. Si se usa salario vital o salario digno depende de la traducción que le damos al concepto del *living wage*; esto depende del país y el contexto. En algunos contextos, el concepto salario vital ya tiene una significancia, o bien, en algún país puede existir una referencia en la constitución política al concepto salario digno. Es por esto que en unos países se usa salario digno y en otros, salario vital. A mí, personalmente, me gusta más la traducción “salario vital” porque siento que se acerca más al concepto original en inglés.

DESIGUALDADES Y...

Sin embargo, ¿qué es? Entonces, si el ingreso vital es el costo de una vida básica pero decente según estándares para una familia de referencia, **el salario vital es la remuneración mensual que corresponde para poder ganarse ese ingreso vital.** Si sabemos que en una familia normalmente hay más de una persona que aporta al ingreso familiar –en la práctica hay alrededor de 1,5 a 1,8 personas trabajadoras equivalentes a tiempo completo– **el salario que debería recibir esa persona para poder costear el costo de la vida básica pero decente de esa persona y su familia en un cierto lugar... A eso le llamamos salario vital.** Se debe ganar en una jornada laboral según las leyes nacionales de cada país, sin horas extra, sin trabajo infantil, etc. Es un salario “ideal” que le permite a la persona trabajadora y a su familia vivir dignamente.

DA: *En la discusión sobre los salarios vitales, existen diferentes metodologías. ¿Cuál es la metodología que se usa para el proyecto, y por qué?*

KV: Bueno, la discusión sobre salarios e ingresos vitales es muy actual, que ha ganado tracción en diferentes espacios. Uno muy importante es la Organización Internacional para el Trabajo, la OIT, que emite unos principios básicos para poder definir

cuáles son buenas metodologías para estimar los salarios vitales.

Hace relativamente poco, la OIT conformó un comité técnico de personas expertas, encargado de emitir principios para la estimación de los salarios vitales. Este comité, primero, diferencia claramente entre la estimación del costo de una vida digna por un lado, y las acciones y las rutas necesarias para poner en práctica el pago de mejores salarios, por otro lado. Es decir, una cosa es un estudio técnico sobre el costo de la vida, según ciertos estándares mínimos, otra cosa mucha más compleja es cómo hacemos para que la gente vaya ganando mejores salarios de forma progresiva, que eventualmente serían salarios vitales.

Para la estimación de salarios vitales, la OIT entonces establece una serie de principios. Para mencionar algunos de estos, las estimaciones deben basarse en las necesidades de las personas trabajadoras y sus familias, con base en evidencia, tiene que ser una metodología transparente y robusta, y se debe ajustar periódicamente por aumentos en el costo de la vida, etc.



1. **Necesidades de las personas trabajadoras** y las familias basadas en **evidencia**.
2. **Consulta con las partes interesadas** para garantizar la apropiación nacional y/o local.
3. **Transparencia** de las fuentes de datos y los métodos de procesamiento.
4. **Robustos y representatividad** de los datos y métodos transparentes de recopilación de datos.
5. **Disponibilidad pública oportuna** de estimaciones, datos y metodologías.



6. **Especificación de salario vital bruto y neto.**
7. **Ajustes periódicos** por cambios en el costo de vida y los patrones de consumo.
8. **Control de calidad**, incluida una revisión técnica sólida, validación y revisión periódica para mejoras continuas.
9. **Promoción de la igualdad de género y la no discriminación.**
10. Consideración de las **realidades** socioeconómicas y culturales **regionales o locales.**

Fuente: Anker Research Institute, www.ankerinstitute.org, 2025

Menciono estos principios, porque en la discusión actual sobre el salario e ingreso vital, existen varias propuestas metodológicas para su medición. La metodología que ha sido más reconocida internacionalmente, y que es la única que cumple con todos los principios que establece la OIT, es la Metodología Anker. La metodología Anker, incluso, va más allá de estos principios. Por ejemplo, es una metodología que es internacionalmente comparable, usado por investigadores e investigadoras independientes que determinan la estimación del salario vital lejos de presiones políticas, y se basa en una canasta de bienes y servicios flexibles según los patrones de consumo de familias no pobres en una ubicación para asegurar la agencia de trabajadores sobre cómo gastan sus salarios – siempre considerando los cuatro derechos humanos estipulados por la OIT.

Esta metodología sirve de base para el proyecto que desarrollamos en el Instituto de Investigaciones Sociales, junto con el CIMPA (Centro de Investigación en Matemática Pura y Aplicada) y la Escuela de Estadística de la UCR.

DA: *Perfecto, entonces hablemos de la Metodología Anker. Ya varias veces se ha mencionado que el ingreso vital representa el costo de la vida según ciertos estándares de dignidad. Entonces, entiendo es un concepto normativo. ¿Cuáles son esos estándares, y cómo se calcula el ingreso y salario vital?*

KV: El ingreso vital y, por ende el salario vital, es un concepto normativo, como decís. La metodología Anker es normativa porque establece un salario vital basado en estándares mínimos que garantizan que los trabajadores puedan llevar una vida digna. En lugar de calcular simplemente un ingreso promedio o de subsistencia, define umbrales mínimos para una vida básica pero decente. **Estos estándares cubren necesidades esenciales como alimentación, vivienda, atención médica y educación, basados en principios mundialmente reconocidos de derechos humanos y bienestar.** La metodología implica analizar los costos en varios componentes, ajustados según datos locales, para garantizar que los salarios cumplan con estos estándares mínimos de calidad definidos. Con esto, la metodología es universal, en el sentido de que se aplica el mismo proceso en todo lado, pero al mismo tiempo, toma en cuenta y es ajustado por condiciones y preferencias de dignidad locales.

El primer componente es la alimentación. Para este, la metodología Anker define una dieta modelo, la cual generalmente supera en valor nutricional a la que se utiliza para calcular la línea de pobreza extrema, o la canasta básica alimentaria. No obstante, **sigue siendo una dieta muy básica.** La diferencia con la línea de pobreza extrema, que se basa en una dieta también, no está tanto en el costo de la dieta. Ambas dietas son baja en costo.

No, es que, en muchos países, estas últimas canastas se construyen a partir de encuestas sobre el gasto de las personas en ciertos alimentos, lo cual refleja sus patrones *reales* de consumo. Sin embargo, **este gasto real no necesariamente es un gasto en una dieta que es buena.**

En cambio, la metodología Anker no solo toma en cuenta lo que es común en una dieta local, sino que establece estándares mínimos en nutrientes, incluyendo macro y micronutrientes (proteínas, grasas, calorías, etc.), para asegurar que la dieta sea nutricionalmente adecuada. El costo de esta dieta modelo se obtiene mediante trabajo de campo, donde se recogen precios de los alimentos necesarios. Para un país como Costa Rica, por ejemplo, esos estándares nutritivos implican que la dieta modelo Anker tiene más proteínas de alta calidad (pollo, res, huevo), más verduras y frutas, y mucho menos azúcar.

En cuanto a la vivienda, que es el segundo componente, se realiza un proceso similar. Se define una vivienda mínimamente adecuada, que debe cumplir con ciertos requisitos mínimos, como paredes de calidad (cemento o bloque), un piso decente (de cemento, baldosa o cerámica, según el contexto) y un techo en buen estado, sin filtraciones. Además, se establece un mínimo de espacio, que varía según el contexto; por lo general, se considera que debe superar los 45 m². La vivienda también debe estar en una zona segura, no en zonas de riesgo. En este

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

componente, de vivienda, la metodología Anker es muy diferente a otras metodologías, por ejemplo, la de la línea de pobreza.

Para explicar esto, les recuerdo brevemente cómo se calcula la línea de pobreza. Primero, se inicia con la línea de pobreza extrema. Este es un monto que representa el costo de una canasta básica de alimentos. Si no podés comprar esta canasta básica, estás en pobreza extrema. Si podés comprarla, no estás en extrema pobreza. Para llegar de la línea de pobreza extrema a la línea de pobreza, se multiplica el costo de la canasta básica por un factor. Este factor es “todo lo demás”. En otras palabras, este factor incluye educación, vivienda, cultura, vestimenta, transporte, comunicaciones, etcétera, pero también vivienda.

Para calcular la línea de pobreza, la vivienda está en ese factor de expansión, que es “todo lo demás”, pero esto es problemático, por dos razones. Primero, el gasto en vivienda representa para muchos hogares en muchos países en el mundo, especialmente en familias que viven en condiciones vulnerables, el segundo gasto más grande después de la comida.

Segundo, al incluir vivienda en ese factor de expansión, en esa “caja negra”, no sabemos si la vivienda que paga la gente es realmente una vivienda “sana”. Si se calcula el gasto en vivienda basado en el gasto real de los hogares, como se hace en muchas metodologías, sin establecer un estándar mínimo, no

garantiza que estos cumplan con estándares dignos de habitabilidad.

La metodología Anker saca la vivienda de ese factor de expansión, y determina un estándar de vivienda mínimo, y luego hace trabajo de campo para determinar el costo de esa vivienda mínima.

El tercer componente, conocido en inglés como “*non-food, non-housing*”, o NFNH, son los gastos no son de alimentación ni vivienda. Esto incluye todo lo demás necesario para una vida digna: salud, educación, transporte, ropa, electrodomésticos, entre otros. Este componente se estima mediante el análisis de datos secundarios. La metodología Anker se asegura de que los hogares considerados para este cálculo tengan ingresos que les permitan vivir dignamente, sin caer en la pobreza. Para esto, busca en la distribución del ingreso a familias que están justo por encima de la línea de pobreza, y ve lo que gastan estas familias en NFNH. Así, el gasto estimado refleja un nivel adecuado para cubrir todas estas necesidades sin limitaciones extremas.

Finalmente, la metodología incluye un margen de sostenibilidad, ajustándose a las particularidades de cada región.

Es importante mencionar que este costo lo estima para una familia de referencia.

El tamaño de esta familia se determina basado en

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

varios indicadores, el tamaño promedio de las familias excluyendo a familias unipersonales y familias muy grandes, pero también ve tasas de fecundidad y mortalidad. Por ejemplo, la familia de referencia en un país como Nigeria puede ser mucho más numerosa que en Costa Rica. No obstante, normalmente se usa cuatro personas como tamaño de familia mínimo, porque si bien las tasas de fertilidad en América Latina han bajado, y mucho, muchas familias todavía desean dos hijos, y además, para poder reproducir una población, se necesita una tasa de fertilidad de un poco más de 2. Por eso, la metodología Anker hasta ahora ha usado 4 personas, dos adultos y dos niños o niñas, como mínimo, menos en el caso de China, donde había por mucho tiempo una política muy fuerte para tener solo un hijo.

***DA:** Tenemos ya indicadores que conocemos, como las líneas de pobreza, por ejemplo. Por lo que me surge la duda de ¿por qué necesitamos este concepto de ingreso y salario vitales?*

KV: Considero que el primer punto importante es cuestionar las medidas de pobreza actuales. En este momento, **la pobreza extrema se calcula a partir de una canasta básica que, aunque funcional, es bastante limitada en términos nutricionales.** Por ejemplo, en Costa Rica esta canasta incluye un alto contenido de

azúcar, pocas verduras y una cantidad relativamente baja de proteínas de alta calidad. Es decir, hay críticas a la forma en que se mide la pobreza.

Segundo, y más importante, es que la línea de pobreza, que sigue siendo uno de los indicadores más importantes para entender el estado de una sociedad, es una medición numérica simplificada de una realidad muy complejo. **El problema más grande, en mi opinión, es que la línea de pobreza mide la mera supervivencia, y no logra asegurar condiciones de vida dignas.** Conceptos más amplios, y más recientes, como la pobreza multidimensional, tienen la gran ventaja de que logran captar esta realidad más compleja, pero son índices que no logran resumirse en un monto práctica y sencillo de entender.

En este contexto, calcular el ingreso vital, y luego traducirlo a un salario vital, es un insumo fundamental para las discusiones sobre la “pobreza real”. También para mostrar que los salarios reales y actuales son insuficientes. **Y esto conlleva a otro concepto importante, que todos y todas conocemos: el salario mínimo.**

Los salarios mínimos suelen fijarse mediante un proceso de negociación tripartito en el que participan representantes de tres grupos clave: el Gobierno, los empleadores y los trabajadores (normalmente a través de los sindicatos). Estas partes se reúnen

para evaluar las condiciones económicas, el coste de la vida y otros factores que afectan a los medios de vida de las personas trabajadoras y a las empresas. A través del debate y el compromiso, pretenden llegar a un acuerdo sobre un nivel de salario mínimo que equilibre una remuneración justa con la viabilidad económica para los empleadores, en consonancia con las políticas laborales y económicas nacionales.

Esto es una negociación, pero los insumos técnicos que fundamentan estas discusiones son generalmente limitados. Es decir, **el salario vital no viene a reemplazar el salario mínimo, para nada. Sino que, para las negociaciones sobre salarios mínimos, el estudio técnico del salario vital podría proporcionar una mejor comprensión técnica de lo que se requiere para que una persona trabajadora pueda no solo sobrevivir, sino vivir dignamente.**



¿QUE PASA EN
COSTA RICA?

DA: *Ahora, dijiste que la metodología Anker es el punto de partida para el estudio que se está desarrollando en la UCR. Antes de entrar al estudio y los hallazgos que se pueden compartir, podrías explicar cómo es este punto de partida. Sé que existe un estudio del Anker Research Institute para Costa Rica del año 2017. ¿Podrías explicar qué dijo ese estudio, y cómo se vincula el proyecto con este insumo?*

KV: Sí, para el proyecto que tenemos en desarrollo en la UCR en este momento, el estudio que se hizo en el 2017, y se publicó en el 2018, es nuestro punto de partida.

El estudio realizado para Costa Rica fue desarrollado por el Anker Research Institute, nuestro aliado en este proyecto. Se trata de un *Anker Benchmark Study*, basado en la metodología Anker, que se llevó a cabo en la región de Limón. Este estudio del 2017 y publicado en inglés en 2018 (y en español en 2019), aplica la metodología para recopilar información, analizar datos secundarios y concluir que, en esa zona específica, el costo de una vida básica pero digna para una familia de cuatro personas era de 585 000 colones en 2017.



Este monto incluye, en primer lugar, un gasto mensual en alimentación de 193,385 colones, teniendo en cuenta el beneficio de los comedores escolares en Costa Rica, que representa un apoyo importante para las familias. La dieta considerada en el estudio fue diseñada con la metodología Anker para asegurar un nivel nutricional adecuado.

En cuanto a la vivienda, el estándar utilizado fue el de una vivienda social en Costa Rica, que es funcional pero pequeña, con solo 42 metros cuadrados, para el nivel de desarrollo de un país como Costa Rica. Esta casa típica tiene paredes prefabricadas, una losa de cemento, techo de zinc (en ocasiones sin cielo raso), dos cuartos, un baño, una sala y cocina integrada, además de un espacio pequeño para cuarto de pilas. En ese momento, alquilar una vivienda así costaba 75 000 colones mensuales, a lo cual se sumaban 31 000 colones para servicios básicos (como gas, electricidad y agua), lo que resultaba en un total de 106 000 colones.

Para los otros gastos NFNH, se incluyó un monto de 257 839 colones que cubre salud, educación, transporte, ropa, entre otros elementos. Este monto se basa en patrones de gasto de familias que están justo por encima de la línea de pobreza en las zonas para las cuales se hizo el estudio. Y finalmente, se añadió un 5 % para sostenibilidad y emergencias, llevando el total a 585 000 colones, que es lo que se consideraba como el ingreso vital para una familia

de cuatro personas, dos adultos y dos menores de edad, en ese momento para las zonas específicas de Limón (y para Puerto Viejo de Sarapiquí en Heredia).

Este estudio, junto con la metodología Anker, es nuestro punto de arranque. **Tenemos un estudio para una cierta zona en Costa Rica. Ahora, nos preguntamos, ¿cómo varía el costo de una vida básica pero decente en diferentes partes del país?** O, en otras palabras, ¿el ingreso vital en Limón es el mismo que en Chorotega, que en la GAM, que en Puntarenas? Pensamos que muy probablemente no, pero entonces: ¿cuánto y cómo varía el ingreso vital en diferentes partes de Costa Rica?

DA: *Perfecto, esto me lleva justo adónde quería llegar. Podemos ahora sí hablar del estudio inscrito en el Instituto de Investigaciones Sociales, y que se ha desarrollado junto con el CIMPA y la Escuela de Estadística. Este estudio se llama: “El costo de una vida digna en Costa Rica. Ingreso vital y la construcción de metodologías para el cálculo de variaciones subnacionales”. El título ya nos dice algo sobre el estudio, pero es bastante denso a la vez. ¿Podrías explicar de qué se trata esta investigación?*

KV: Claro. Como decía, nosotros contamos con el estudio original publicado por el Anker Research

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

Institute en 2018, que se centró en una zona específica. Sin embargo, realizar estos estudios para todo el país resulta costoso porque implica trabajo de campo y análisis de datos. Por ello, en colaboración con el CIMPA (Centro de Investigación en Matemática Pura y Aplicada), la Escuela de Estadística y el Anker Research Institute, diseñamos una propuesta para investigar cómo varía el costo de una vida básica pero digna en distintas regiones de Costa Rica. Es fundamental conocer estas variaciones, ya que el costo puede cambiar significativamente entre diferentes áreas y no podemos asumir que el estudio de 2018 para las zonas en Limón sea aplicable al país en su totalidad. Ese estudio se realizó en una zona con características más rurales, mientras que el país es mucho más diverso.

Así, desarrollamos un proyecto de investigación que sometimos a los fondos de UCREA, el espacio de estudios avanzados de la Universidad de Costa Rica y el fondo más grande de la institución, y logramos obtener el financiamiento en colaboración con estas unidades. Este proyecto busca entender cómo varía el costo del ingreso vital en distintas zonas del país, aplicando una serie de metodologías, pero siempre partiendo del estudio inicial de 2017. En términos generales, seguimos la metodología Anker, considerada idónea, para analizar y comparar estas variaciones subnacionales, es decir, entre las diferentes regiones de Costa Rica.

DA: *Y, ¿por qué se querría hacer este estudio en Costa Rica? ¿Qué hace de Costa Rica un caso interesante para entender las variaciones del ingreso vital?*

KV: **Costa Rica es un país interesante para este estudio. Primero, porque el costo de la vida en Costa Rica es muy alto, lo cual pone en duda aún más los indicadores de pobreza que existen. También es un país muy desigual.** Segundo, Costa Rica tiene muy buenos datos secundarios, que nos permiten entrar en mucho detalle, y nos permite aplicar la metodología Anker a datos de encuestas de gastos de hogares. Tercero, como ya hemos hablado, existía un estudio benchmark ya. Y cuarto, dado que el país es relativamente pequeño, es posible ir a partes del país a bajo costo, y entender la estructura de gastos *in situ*, a través de trabajo de campo.

Esta combinación hace que Costa Rica es el primer país, que yo sepa, donde se están aplicando cuatro diferentes metodologías para estimar las variaciones del ingreso vital y de los salarios vitales en diferentes partes del país.

DA: *Ya mencionaste que se utilizan diferentes metodologías para acercarse a estas diferencias. ¿Podrías explicar cómo se han hecho?*

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

KV: Claro, para entender las variaciones subnacionales, realizamos un total de cuatro metodologías, de las cuales tres ya están listas. Las metodologías son aproximaciones progresivas en complejidad.

La primera se enfocó en evaluar si el monto establecido en el estudio del 2018 para Limón podría aplicarse a otras zonas del país. Para esto, usamos análisis de conglomerados con base datos secundarios sobre características cantonales como pobreza, densidad poblacional, y red vial. La lógica era ver cuáles cantones en Costa Rica se parecen lo suficiente a los cantones del estudio original, y asumir que si el ingreso vital es tanto para Limón, lo más probable es que el costo de la vida digna sería más o menos parecida en los cantones que se parecen. Esto nos proporcionó un mapa dividiendo al país en tres grupos: uno en zonas similares a Limón donde el monto sería aplicable, otro cerca de la GAM donde el monto no aplicaría, y un tercer grupo en el centro de San José, incluyendo Escazú y Montes de Oca, donde tampoco sería adecuado. Este mapa tiene sentido, pero no nos dice nada sobre cuánto puede variar el ingreso vital de un lugar a otro. Para eso, teníamos que aplicar otras metodologías.

La segunda metodología consistió en usar el estudio original y analizar datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEC. Aquí creamos factores de ajuste para adaptar el monto de 2017 a otras regiones, utilizando datos sobre gastos en comida, vivienda y otros rubros en el percentil 35 de la distribución del ingreso. En términos simples, ajustamos el monto según el gasto promedio en alimentación de una familia en distintas regiones del país. Sin embargo, encontramos que esta metodología fue útil, pero con limitaciones. No logra captar de la mejor forma las variaciones que podría haber entre por ejemplo la GAM y una zona como Limón.

La tercera metodología es la que nos ha dado mejores resultados. Acá la complejidad aumenta, pero en términos sencillos, aplicamos la metodología Anker a los datos secundarios del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en particular a los datos de la ENIGH, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, del 2018. Nos basamos en un estudio que hicieron unos colegas en Brasil, bajo la coordinación de Ian Prates.

Usamos los mismos estándares normativos de alimentación, vivienda y otros rubros (*non-food, non-housing*) de la metodología Anker, y buscamos en los datos del INEC cuanto cuestan estos estándares en diferentes partes de Costa Rica, desagregados en 12 estimaciones según región de planificación y zonas urbanas y rurales.

Para la alimentación, reconstruimos la misma dieta del estudio original, con productos básicos como arroz, frijoles, pollo y plátanos, y estudiamos las variaciones de precio de estos alimentos según región.

Para vivienda, analizamos las viviendas “mínimamente decentes”, considerando materiales, espacio y calidad estructural, para calcular el costo de una vivienda digna en cada zona.

Y luego, suponemos que las familias en estas viviendas decentes, que pueden comprar la dieta modelo, también un nivel de gasto en salud, educación y otros rubros adecuados para una vida digna.

Así, nos permitió observar variaciones importantes en el costo de una vida digna, es decir, el ingreso vital, en diferentes zonas del país.

Finalmente, la cuarta metodología consistió en replicar el estudio original mediante trabajo de campo para comparar especialmente con la tercera metodología, que usa solo datos secundarios. Ya hemos

realizado giras en diferentes zonas del país y verificamos precios de alquiler de viviendas y alimentos, consultando con proveedores de servicios básicos y visitando escuelas, EBAIS y hospitales, para calcular los costos reales de una vida digna, aplicando los mismos estándares del estudio original. En nuestros términos, hemos llamado a esta metodología, los estudios “mini-benchmark”, porque básicamente se hace un estudio benchmark según la metodología Anker, en diferentes partes del país. La diferencia es que tomamos menos puntos de referencia como un estudio que hace el Anker Research Institute, por el tiempo y los costos que implica.

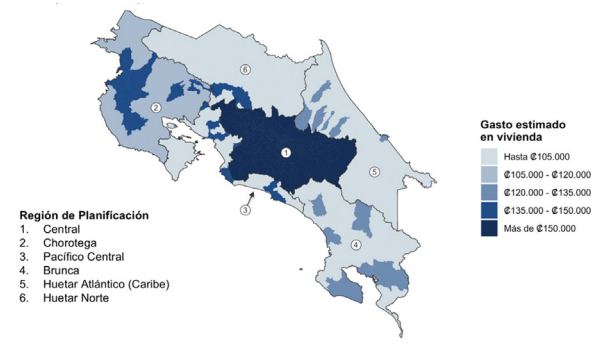
DA: *Perfecto, entonces los hallazgos de esta última metodología no están disponibles aun, pero ya puede contarse bastante de las otras metodologías. Como explicabas, la metodología 3 en la que buscan los estándares de la metodología Anker en los datos del INEC ha sido la más fuerte para entender cómo varía el costo de una vida digna en Costa Rica. ¿Podés contarnos un poco más sobre los hallazgos?*

KV: En cuanto a los hallazgos, observamos que el costo de una vida digna varía en Costa Rica. No mucho, pero varía. En la zona central, especialmente en áreas urbanas de la GAM, los costos son más altos, principalmente debido al precio de la vivienda, que

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

es significativamente más caro en esta parte del país. También notamos que las zonas urbanas tienen en general un costo de vivienda superior al de las zonas rurales, mientras que existen mucho menos variaciones en el costo de la dieta modelo que usamos, incluso a veces son más baratos en las áreas urbanas. En el caso de la vivienda, en el 2025, los costos van desde aproximadamente 78 000 colones en regiones como Huetar Norte y Atlántico, hasta 180 000 colones o más en la zona central urbana.

Figura 1. Gasto mensual estimado en vivienda y servicios por región de planificación y zona (urbano-rural)

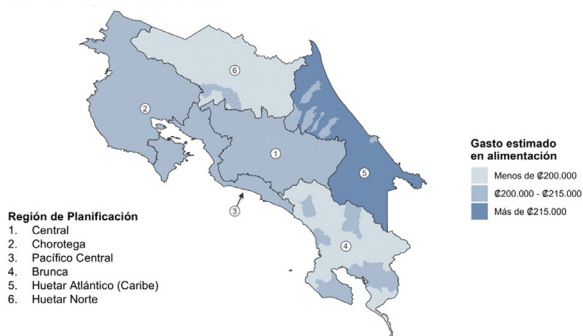


Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH, 2018

Nota: los resultados corresponden a los hogares que cumplen el estándar normativo en el percentil 35 de la distribución del gasto de vivienda y servicios (con valor locativo).

El costo de la alimentación varía menos que el de la vivienda, En el 2025, el costo de la misma dieta modelo en todo el país varía de 224 000 colones (Huetar Norte, rural) a 249 000 colones (Huetar Atlántico, rural). Interesante que en general, el costo de la dieta es más elevado en zonas rurales en general.

Figura 2. Gasto mensual estimado en alimentación (dieta normativa) por región de planificación y zona (urbano-rural)



Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH, 2018

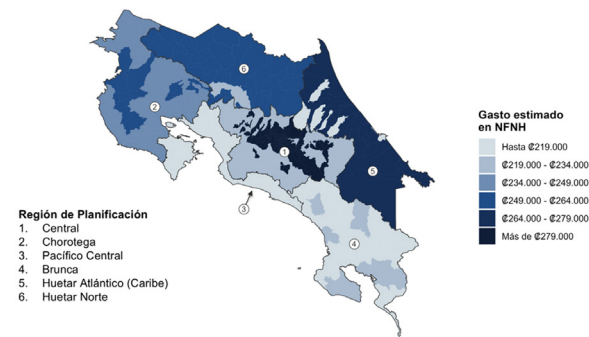
Nota: los resultados corresponden a los hogares que cumplen el estándar normativo en el percentil 35 de la distribución del gasto de vivienda y servicios (con valor locativo)

Finalmente, para el mismo año 2025, el gasto en NFNH (los otros rubros) varía entre 294 000 y 340 000 colones, siendo consistentemente más alto en áreas urbanas. En algunas regiones como Huetar Atlántica

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

o Chorotega, estos otros gastos son más altos de lo que esperamos, en parte explicado por factores como el mayor costo de transporte y la accesibilidad limitada a servicios como salud y educación. Pero en algunas zonas del país, como en Chorotega, el ingreso vital es relativamente alto, y creemos que esto puede estar influenciados por el impacto del turismo en la región, lo cual eleva los precios en general.

Figura 3. Gasto mensual estimado en gastos no relacionados a alimentación ni vivienda por región de planificación y zona (urbano-rural)

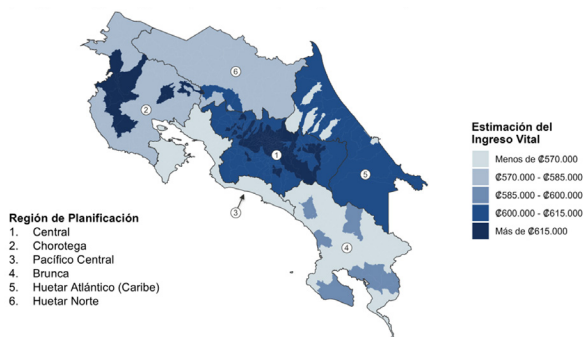


Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH, 2018

Nota: los resultados corresponden a los hogares que cumplen el estándar normativo en el percentil 35 de la distribución del gasto de vivienda y servicios (con valor locativo)

En resumen, en el 2025, el ingreso vital necesario para una vida digna, el mismo “paquete” de productos y servicios para vivir dignamente, varía de 627 000 colones en zonas más alejadas a más de 735 000 colones en el centro del país, retando nuestras concepciones sobre pobreza y mostrando tanto el alto costo de vida en Costa Rica como las variaciones significativas entre regiones.

Figura 4. Ingreso vital en Costa Rica: estimación del costo de una vida básica pero decente para una familia de referencia, en diferentes partes de Costa Rica (zonas urbanas y rurales)



Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH, 2018

Nota: los resultados corresponden a los hogares que cumplen el estándar normativo en el percentil 35 de la distribución del gasto de vivienda y servicios (con valor locativo)

EL COSTO DE UNA VIDA DIGNA EN COSTA RICA

DA: ¡Que interesante! Yo sé que el proyecto está en desarrollo, y que no ha terminado. Por ejemplo, todavía falta la información de las giras que se están haciendo en el campo. Pero, desde ya estos resultados invitan a reflexionar sobre la pobreza en Costa Rica, y me pregunto, ¿ya se puede decir algo sobre si la gente en la realidad recibe este ingreso vital en el país? ¿La gente tiene suficiente dinero para vivir dignamente, según los estándares de la metodología Anker?

KV: Sí, ya tenemos algunos hallazgos preliminares, que realmente dan susto. Antes de discutirlos, quería decir que la metodología que aplicamos, la podemos comparar con el estudio original del 2018. Y para la región Huetar Atlántica, donde se hizo ese estudio original, encontramos un ingreso vital que está solo 7400 colones más alto. Es decir, con esta técnica, nos logramos acercar dentro de un margen de 1 % al costo que se estimó en su momento. Esto es una “ñoñada”, tal vez, pero como investigador me tiene muy contento que esta metodología logra captar los estándares de la metodología Anker a partir de datos secundarios con tanta precisión. En otras palabras, nos da seguridad de que el marco que desarrollamos captura de manera efectiva el costo de una vida básica pero digna en Costa Rica, dado que las estimaciones de esta metodología coinciden casi perfectamente con el valor del estudio de referencia original. Y, **por eso, también**

nos da seguridad de que el enfoque destaca adecuadamente las diferencias regionales de ingresos vitales en todo el país

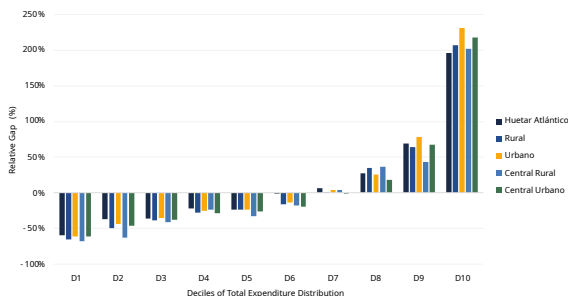
Ahora sobre algunos hallazgos, sobre si la gente tiene suficiente para una vida digna en Costa Rica. Quiero enfatizar que el análisis de “brechas” todavía está en proceso, y vamos a necesitar profundizar en los próximos años, así que se debe tener un poco de cautela con estos hallazgos. No obstante, hay cosas que son muy interesantes.

Para eso, me voy al concepto de salario vital. Recuerden, **el salario vital es el ingreso vital dividido por la cantidad de personas trabajadoras equivalentes a tiempo completo**. Si nos enfocamos solamente en el trabajo registrado, o el trabajo formal entendido como trabajo que tiene seguro social, contrato, vacaciones etc., vemos un panorama muy problemático. **El salario vital neto varía de zona a zona, pero oscila entre aproximadamente CRC 290 000 (Pacífico Central, zonas rurales) a CRC 405 000 (Central, zonas urbanas)**. Ojo, que esto es neto, a esto hay que sumarle las cargas sociales, el seguro de la Caja, el seguro del INS, etc. Sin embargo, si comparamos estos salarios vitales, con los salarios reales que recibe la gente en su ocupación principal, vemos que a partir del décil 7, apenas, van ganando un salario vital. Eso implicaría

que **alrededor del 60% de la población no gana un salario vital.**

Cuando decía que esto pone en perspectiva las tasas de pobreza en este país, me refería justo a esto. **Según recientes publicaciones, la tasa de pobreza es del 18-20 %. Pero si vemos estos datos, parece que hay una brecha enorme entre no ser pobre, y no vivir dignamente.**

Gráfico 1. Brecha porcentual relativa entre el salario bruto de la ocupación principal y el salario digno bruto para los trabajadores del sector formal, según deciles, regiones y tipo de zona (urbana/rural).



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018, INEC.



PUNTO FINAL...
POR AHORA

DA: *Esto tendría sin duda implicaciones importantes para la política pública, y cómo pensamos sobre la situación actual de Costa Rica. Muchas gracias por estas explicaciones, y queda abierta la expectativa de los resultados finales. Pero antes de terminar, ¿qué pasos siguen en el estudio, Koen?*

KV: Bueno, lo que me emociona mucho es poder corroborar los datos de esta metodología que nos funcionó tan bien, con los datos de las giras del campo. Además, no hemos pasado todavía por revisiones de pares que es algo muy importante en la academia. Y, finalmente, nos falta todavía un año de trabajo para sacar en mayor detalle, y con mayor precisión, las brechas entre lo que tiene la gente (como salario, o como ingreso familiar) y el ideal para costear una vida básica pero digna; es decir, el ingreso vital.

Creo que otra tarea bonita es actualizar en el 2025. Estamos esperando dos cosas. Primero, los resultados de la nueva Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos, que el INEC está realizando en este momento y se proyecta que se publica para finales del 2025. Una vez tengamos acceso a esos datos, podremos hacer una actualización completa de este estudio. Segundo, se está en este momento haciendo un nuevo estudio Anker, por parte del Anker Research Institute, en la zona de Huetar Atlántico y Norte, y ya sabemos que nuestros resultados se alinean bien

con este nuevo estudio. Sin embargo, la comparación que viene, de un nuevo estudio benchmark con nuevos datos de la encuesta de ingresos y gastos, es algo que nos emociona. A partir de ahora, nuestra intención es actualizar esta información anualmente.

Además, tenemos que entrar en mucho más detalle en el cálculo de las brechas. Sabemos cuál es el costo de una vida básica y digna, pero ahora necesitamos estimar cuántas personas y hogares realmente alcanzan o superan ese ingreso vital, y cuántos se encuentran por debajo. Y cuántas mujeres, versus hombres, en cuáles zonas del país las brechas están mayor, para que subgrupos de la población, según grupos etarios. Hay mucho, mucho que estudiar. Todo esto nos permitirá cuestionar la concepción de la pobreza en Costa Rica. Como ya vimos, los resultados iniciales son sorprendentes, y preocupantes: al menos en ciertas regiones, encontramos que solo entre el percentil 6 o 7 de ingresos alcanza el nivel de ingreso vital. En otras palabras, mucho más de la mitad de la población en algunas áreas del país no vive dignamente.

Y finalmente, queremos empezar a hacer ruido. **Este análisis representa un insumo clave para la política pública, las discusiones sobre pobreza y los debates sobre salarios**, pues nos permite conectar el ingreso vital, un concepto pensado a nivel familiar y local, con el cálculo de salarios vitales. De estos salarios vital

debemos pasar a evaluar los salarios y analizar las desigualdades, enfocándonos en estas brechas para entender en qué medida la población se encuentra en una situación precaria. **Nos permitirá ver, lamentablemente, cuán difícil es costear una vida digna en Costa Rica.**

Koen Voorend

Profesor catedrático en la Universidad de Costa Rica, donde ocupa un puesto de investigación en el Instituto de Investigaciones Sociales, y es docente en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Koen es doctor en Estudios de Desarrollo por el International Institute of Social Studies (ISS), La Haya, Países Bajos. Tiene dos maestrías: uno en Estudios del Desarrollo por el mismo ISS, y otra en Estudios de Economía Internacional por la Universidad de Maastricht, Países Bajos.

Entre sus publicaciones recientes se encuentran *"Barriers to Healthcare Access for Immigrants in Costa Rica and Uruguay"* (Journal of International Migration and Integration, con Daniel Alvarado, 2022), *"Same job, different wage for migrants? Nicaraguan migrants and living wage in Costa Rica"* (Anker Research Network Working Paper Series, con Richard y Martha Anker, 2021), *"Migrants and Access to Healthcare"* (World Development, con Arjun Bedi y Rebeca Sura, 2021) y *"¿Un imán de bienestar en el Sur? Migración y política social en Costa Rica"* (San José: Editorial UCR, 2019).

Correo electrónico: koen.voorend@ucr.ac.cr



Daniel Alvarado Abarca

Licenciado en Ciencias Políticas y Bachiller en Sociología de la Universidad de Costa Rica. Finalizando sus estudios de maestría en Gestión y Política Pública en el Instituto Centroamericano de Administración Pública. Profesor de Ciencias Políticas e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Se ha centrado en temas de investigación de política social y migración, refugio, portabilidad de derechos y salario vital. Actualmente también es coordinador del Programa Nuevas Formas de Acumulación, Distribución y Desigualdades del Instituto de Investigaciones Sociales. Entre sus últimas publicaciones están: *Barriers to Healthcare Access for Immigrants in Costa Rica and Uruguay (Journal of International Migration and Integration, 2022)* y *Exemplary or deficient? Costa Rica's refugee response system and the unprecedented refugee crisis. (Global Atlas of Refugees and Asylum Seekers. Transnational Press London. 2024)*.

NUESTRAS PUBLICACIONES

Soberanía popular en la era digital Aaron Schneider, editor

Este libro surge de una serie de conferencias y seminarios patrocinados por el Instituto Lula, realizados de febrero a 12-13 abril del 2022. La serie se tituló Soberanía popular en la era digital, y la mayoría de las personas colaboradoras participaron directamente en las conferencias y seminarios.

Entre los argumentos centrales de este proyecto está que un futuro alternativo es más probable en la medida en que los sectores populares, en general, y del sur global, en particular, estén más organizados, gocen de mayores mecanismos formales de incorporación a los procesos políticos y puedan forzar un conjunto multipolar de relaciones internacionales para gobernar la era digital.



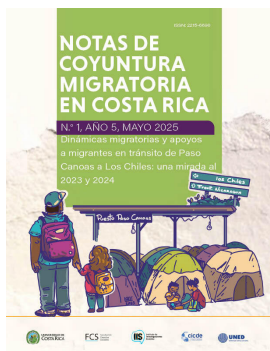
<https://iis.ucr.ac.cr/index.php/fuera-de-serie>



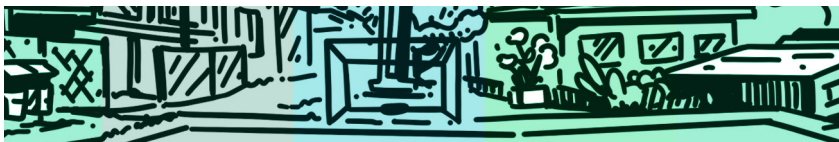
Notas de Coyuntura

Dinámicas migratorias y apoyos a migrantes en tránsito de Paso Canoas a Los Chiles: una mirada al 2023 y 2024

En este número de Notas de Coyuntura Migratoria, más que analizar cifras, nos interesa compartir experiencias y relatos acerca de cómo se ha vivido el cambio de las dinámicas de la migración en tránsito entre el 2023 y el 2024. En el marco de diferentes investigaciones, se visitaron ambas fronteras del país para vislumbrar la realidad migratoria. Ofrecemos una contextualización a las múltiples noticias que nos hablan de miles de personas que cruzan anualmente el país desde Paso Canoas hacia Los Chiles.



<https://iis.ucr.ac.cr/index.php/proyectos/notas-de-coyuntura-migratoria-en-costa-rica>



Corrección filológica: Gabriela Fonseca A. • Revisión de pruebas: Equipo IIS
Diseño de contenido y portada: Andrés Artavia T. • Diagramación: Amalia Prado C.
Transcripción: Marianella Velásquez B. • Control de calidad: Equipo IIS

